

UNA VEZ MAS SOBRE NUESTRA PROPIA IDENTIDAD



Casi cada día llegan quejas al Arzobispado sobre nuestro programa. Quieren intervenir en él por vía de autoridad. Que Monseñor Romero impida que en ese programa se digan tales o cuales cosas. Unas veces son los demócratas cristianos que han retirado momentáneamente de la YSAK sus programas; otras veces son los de las Organizaciones populares, especialmente el Bloque; otras son gente de la Junta del Gobierno o del Gabinete; otras gentes del capital; otras gente popular aunque ésta no suele dirigirse a Monseñor sino directamente a la radio.

Este tipo de protesta falla por dos lados. El más grave es el de pensar que Monseñor Romero interviene en ~~los~~ todos los programas de ~~Gobierno~~<sup>la radio</sup>, de modo que es responsabilidad inmediata suya todo lo que en ellos se dice sean rancheras, canciones de protesta o críticas a ANEP. Y no es así. Monseñor Romero delega en un director de radio y deja autonomía y libertad a sus colaboradores. Por eso nosotros en ningún momento pretendemos ser la voz del arzobispado en cuanto órgano jerárquico sino tan sólo voz que se encuentra a gusto en la dirección general de la pastoral de Monseñor Romero.

El segundo fallo importante está en creer que estas cosas se dirimen por vía de autoridad. Me molestan pues que los callen. Cuando lo acertado sería enviar sus críticas y empezar un diálogo público, al cual siempre estaríamos dispuestos. Que la democracia cristiana no está por las elecciones antes de las reformas, pues que lo digan. Y si dicen lo contrario que lo defiendan. Que los ataques personalizados molestan, pues los podremos retirar siempre que esos mismos nombres no actúen como hombres públicos, de manera que sea inseparable su acción condenable y su nombre. Y así de todo lo demás.

Nuestros comentarios son los de la X pues así los reconoce la audiencia. Pero no valen por ser de la X ni por ser del Arzobispo o por ser de los jesuitas, sino que valen o no valen por lo que dicen y por el modo como lo dicen. Lo demás es irse por las ramas.